GIEF
Research

UNIVERSIDAD CIENTÍFICA DEL SUR | FACULTAD DE DERECHO Y ECONOMÍA

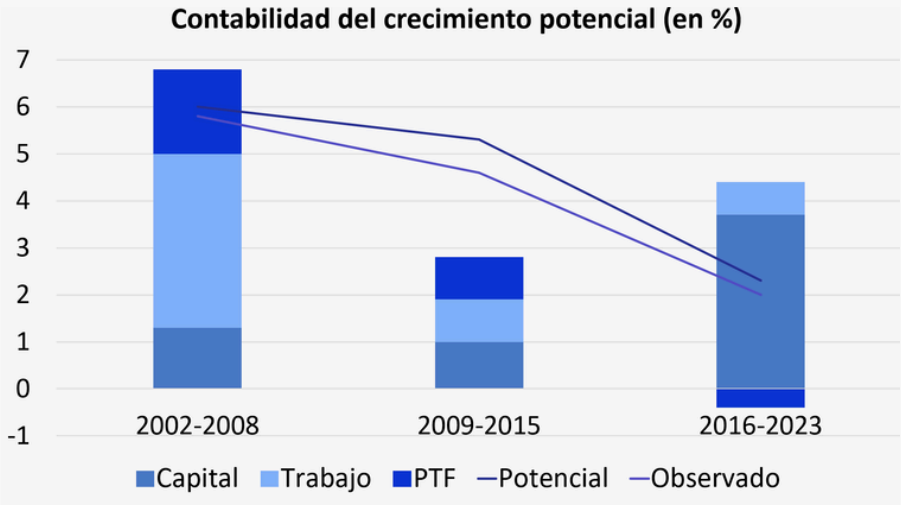
¿POR QUÉ NOS CUESTA TANTO LLEGAR?

Capítulo 1: Infraestructura, desempeño productivo y calidad institucional

¿EN QUÉ DIRECCIÓN AVANZAR?

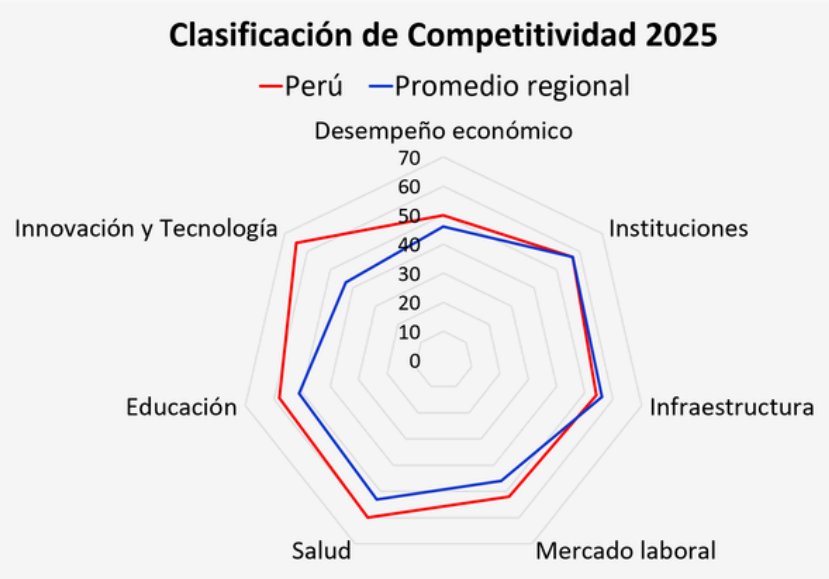
PILARES QUE IMPULSAN EL CRECIMIENTO

Uno de los desafíos estructurales más urgentes para el país es el estancamiento de la productividad total de factores (PTF). Al ser, según la literatura, la principal fuente de crecimiento a largo plazo, su declive de 3,7 entre 2002 y 2008 a -0,4 entre 2016 y 2023 refleja debilidades no resueltas. Esto ha arrastrado el crecimiento potencial a niveles inferiores al 2,5%, lejos de los umbrales necesarios para seguir reduciendo pobreza e informalidad. En paralelo, una institucionalidad débil, la fragmentación política y el creciente desencanto ciudadano con la democracia agravan la incertidumbre.



	2002-2008	2009-2015	2016-2023
Potencial	6,0	5,3	2,3
Observado	5,8	4,6	2,0

Fuente: Marthans, 2025. Economía peruana y reformas estructurales. PAD.



Fuente: Clasificación Mundial de Competitividad 2025. Elaboración propia

El índice de competitividad del IMD posiciona al Perú en el puesto 60 de 69 países evaluados en 2025 (un retroceso de dos puestos en cuatro años), lo que refleja brechas notables en eficiencia gubernamental, desempeño económico, eficiencia empresarial e infraestructura. Además, el Índice de Complejidad Económica ubica al país en el puesto 119, evidenciando una preocupante dependencia de exportaciones primarias.

Se vienen agotando los motores tradicionales de expansión y no se han construido aún las capacidades institucionales, tecnológicas y humanas que permiten competir con éxito en la economía global. Como lo plantean diferentes autores, el logro de una mejora competitiva comprende trabajar en aspectos como la infraestructura social (Hall & Jones, 1990; Acemoglu Et al., 2002), el capital humano (Lucas, 1988), el progreso tecnológico (Romer, 1986), la salud y la infraestructura física (Aschauer, 1989).

Fuente: IMD. Elaboración propia

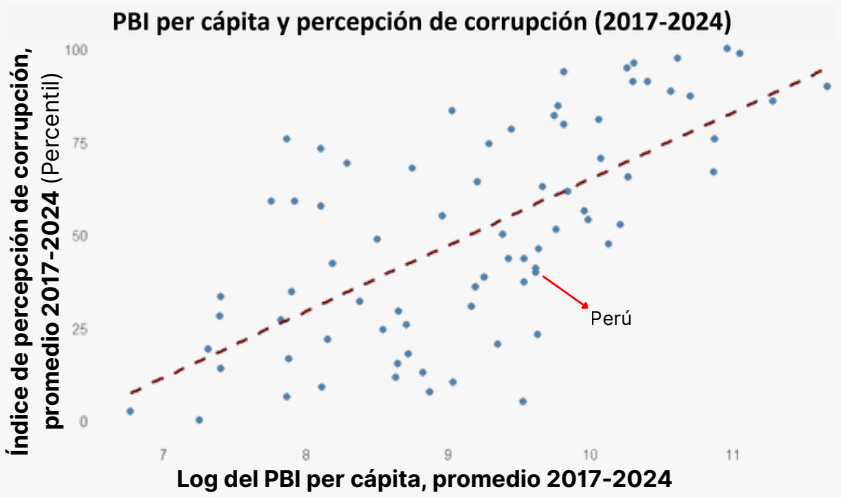
INFRAESTRUCTURA SOCIAL

INSTITUCIONES DÉBILES, PRODUCTIVIDAD ESTANCADA

En esta área se incluyen el sistema legal, los derechos de propiedad, la burocracia estatal, el sistema político, entre otros. La ausencia de buenas instituciones reduce los incentivos para invertir, innovar o acumular capital humano. Además, la tecnología no puede desarrollarse ni aplicarse correctamente en contextos institucionales deficientes. Por ello, las instituciones están profundamente vinculadas al rendimiento económico de largo plazo (Hall & Jones, 1990; Acemoglu Et Al.,2002).

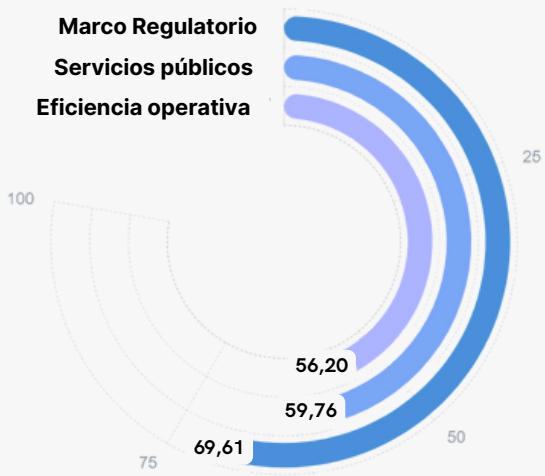
Fuente: Worldwide Governance Indicators (WGI). Elaboración propia

Según el WGI 2023, aspectos débiles de la gobernanza peruana son la eficacia gubernamental, la estabilidad política, el estado de derecho y el control de la corrupción. El deterioro más severo corresponde al Control de la Corrupción, que cayó de 50,48 en 2010 a 25,47 en 2023. Aunque la Calidad Regulatoria ronda el percentil 60, no se traduce en mayor eficiencia empresarial ni confianza institucional.



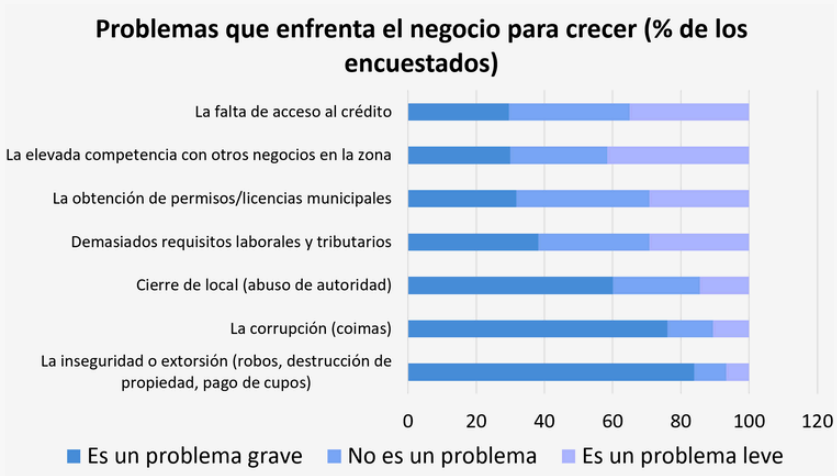
Fuente: Banco Mundial, Transparencia Internacional. Elaboración propia

La población peruana percibe que las dificultades institucionales tienen un efecto sobre su bienestar. La corrupción deteriora el bienestar poblacional y limita el crecimiento potencial al reducir la competitividad, debilitar la capacidad estatal, frenar inversiones y disminuir la PTF, generando altos costos y pérdida de valor público. Según el BCRP (2022), una menor percepción de corrupción (percentil más alto) está correlacionada con un mayor PBI per cápita.



Fuente: Business Ready

El Business Ready 2024 revela que, aunque el Perú supera el promedio regional en marco regulatorio y servicios públicos, presenta rezagos en eficiencia operativa, particularmente en comercio internacional, tributación y resolución de disputas. El entorno empresarial, marcado por debilidad regulatoria y en servicios públicos, limita el entorno de crecimiento de las mipymes.

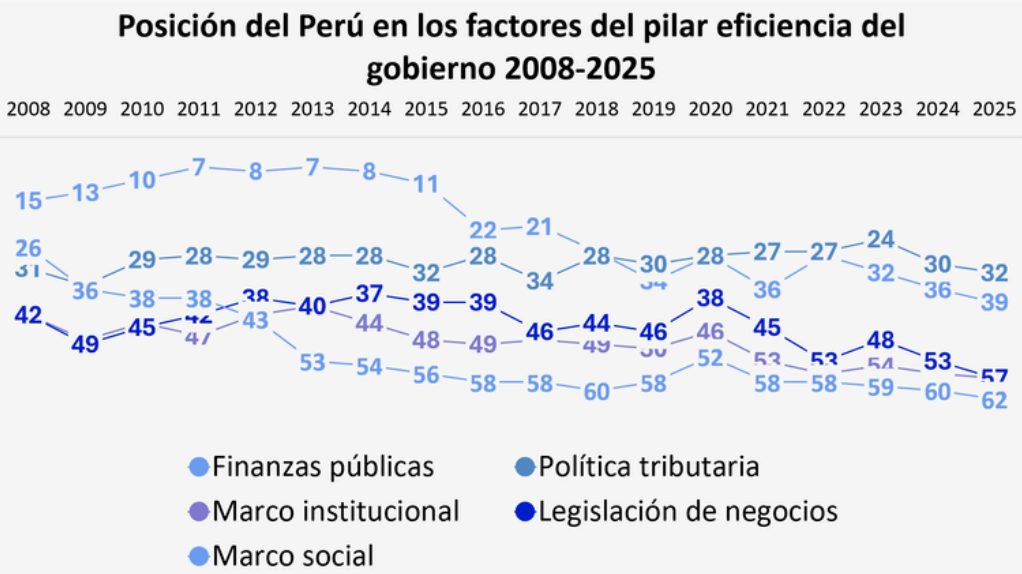


Fuente: Tablero de Productividad CPC. Elaboración propia

EFICIENCIA DEL GOBIERNO PERUANO

PARÁLISIS ESTRUCTURAL Y LIDERAZGO INSTITUCIONAL

En 2025, el Perú se beneficia de un entorno internacional favorable, con términos de intercambio históricos, pero crece a un ritmo bajo del 3%. En el pasado, un crecimiento de 6-7% duplicaba la economía cada 10 años, pero con este desempeño actual, se necesitarían 25 años para lograrlo, lo que tendrá consecuencias sociales duraderas. Según el IPE, el país debería estar capitalizando US$ 10 mil millones anuales en inversión minera, pero apenas superaría los US$ 5 mil millones en 2025.



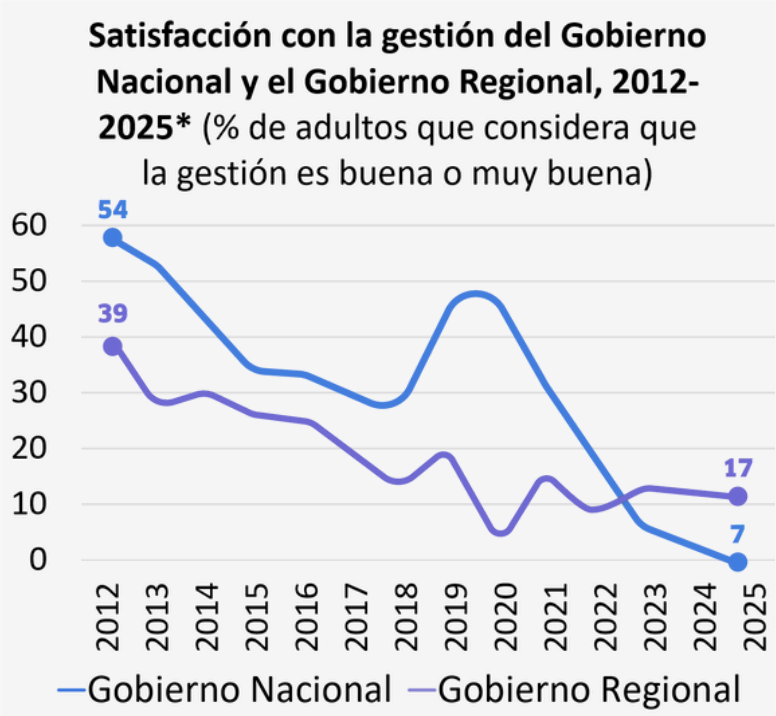
Fuente: IMD. Elaboración propia

Perú no carece de recursos ni suerte, sino de liderazgo para implementar reformas estructurales necesarias. El gobierno actual, a pesar de los vientos favorables internacionales, se enfrenta a un récord de desaprobación y falta de acción efectiva, lo que refleja una etapa de parálisis política en un contexto donde **las oportunidades se están perdiendo**.

El pilar de eficiencia del gobierno mide en qué medida la política contribuye a aumentar la competitividad. Desde 2008, Perú ha visto un declive en este pilar, cayendo del puesto 35 al puesto 59 en 2025. Factores como el marco social (referente a problemas de crecimiento equitativo y seguridad) y las finanzas públicas (problemas en gestión de deuda pública y la eficiencia del gasto) han contribuido a este retroceso. Lo más preocupante es la percepción de corrupción, en el cual Perú se ubica en el último lugar del ranking. Aunque la política tributaria históricamente ha sido uno de los principales impulsores del progreso, desde 2023 ha sufrido una caída de ocho puestos.

Los niveles de satisfacción de la población con el Gobierno marcan un nuevo mínimo histórico, **solo el 7% aprueba la gestión nacional**. El respaldo a la democracia se encuentra entre los más bajos de la región, especialmente entre los grupos indígenas y en regiones afectadas por conflictos sociales.

Los discursos de nuestra clase política y a cargo del gobierno, lejos de plantear soluciones concretas, evidencian imprecisiones y decisiones erráticas, como el nuevo salvataje con garantía soberana para Petroperú; ahí hay miles de millones de soles que no se pueden invertir en seguridad, educación, salud y justicia que hoy necesitan a gritos los peruanos.



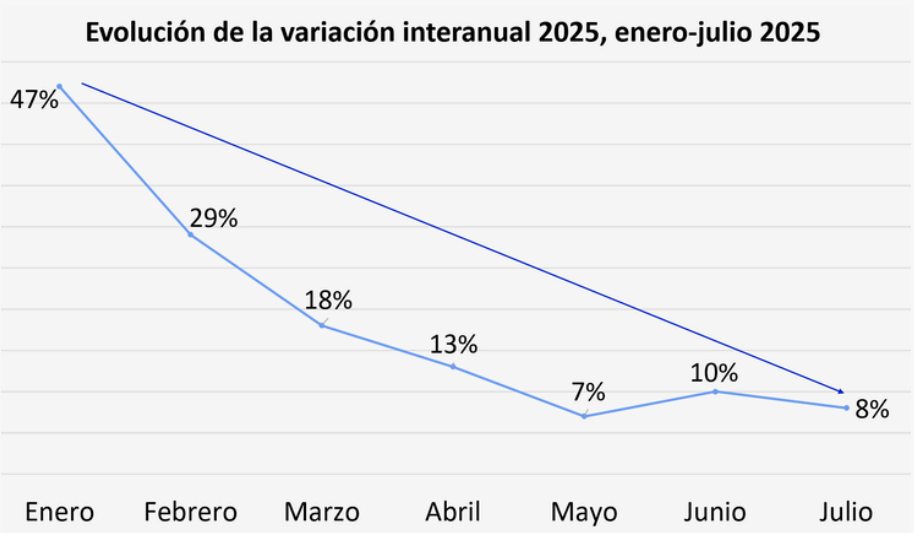
Fuente: IPE

INVERSIÓN PÚBLICA

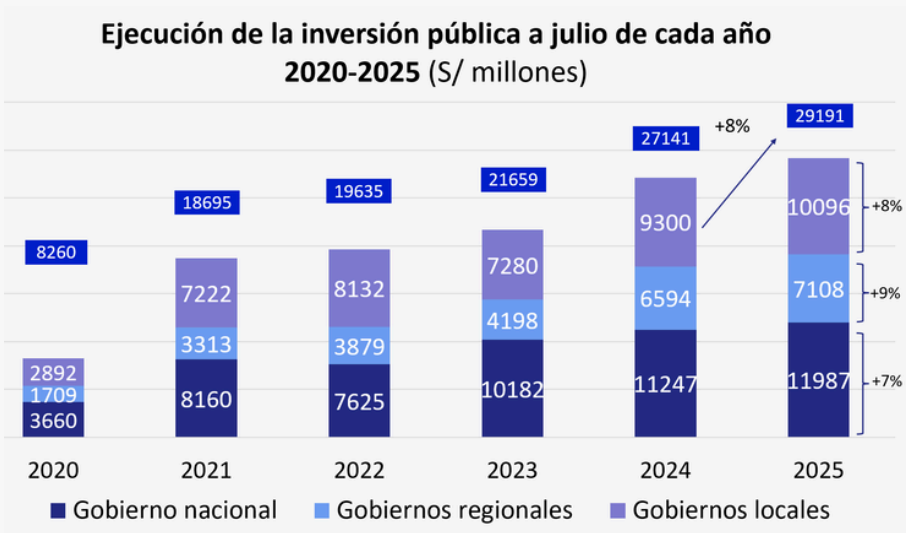
CRECIMIENTO SIN DIRECCIÓN, GASTO SIN RETORNO

Entre 2021 y 2025, el Perú ha mostrado un muy preocupante deterioro en materia de políticas fiscales. Lejos de consolidar la salida de la pandemia con eficiencia y focalización del gasto, los gobiernos recientes apostaron por una política de expansión desordenada, sin planificación ni impacto visible en los servicios públicos. Según el Consejo Privado de Competitividad (CPC), el gasto corriente creció en más de S/ 25.000 millones respecto al 2021, de los cuales S/ 22.000 millones son considerados prescindibles, recursos que pudieron haberse destinado a cerrar brechas reales. Dicha cifra representa alrededor del 2% del PBI, monto suficiente para haber cerrado el 2025 con un déficit por debajo del 1% del PBI y en línea con la regla fiscal.

Además, el gasto estatal en personal y obligaciones sociales aumentó 33,8% respecto al primer semestre del 2021, llegando a representar el 47,5% del Presupuesto Institucional Modificado (PIM) nacional. Este incremento representaría más de 2 puntos adicionales del PBI y ha sido calificado por el CPC como una bomba fiscal, debido a su carácter rígido, clientelar y politizado.



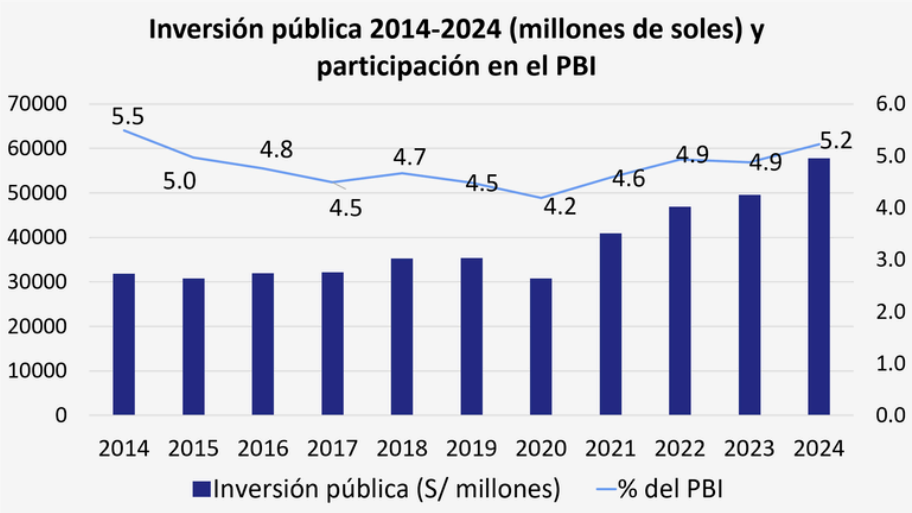
Fuente: CPC



Fuente: CPC

La ineficiencia no se limita al gasto corriente. La inversión pública también ha sido víctima del desgobierno. A julio de 2025, el PIM para inversión es de S/66.608 millones, equivalente a cerca del 6% del PBI. La ejecución acumulada solo alcanzó el 44%, a pesar de que la inversión pública creció un 8% interanual respecto al mismo mes de 2024. Este crecimiento fue menor al de junio y confirma una desaceleración sostenida: desde un pico de 47% en enero, la variación interanual ha ido disminuyendo mes a mes.

En la última década, la inversión pública promedió el 4,7% del PBI. A pesar de haber crecido en los últimos años, ha sido ineficiente y mal distribuida, con proyectos de infraestructura paralizados y sin culminar. No se gasta todo y no se gasta bien. Persisten graves brechas en servicios básicos mientras el gasto público se ha visto capturado por intereses salariales, clientelismo y decisiones fiscales irresponsables.



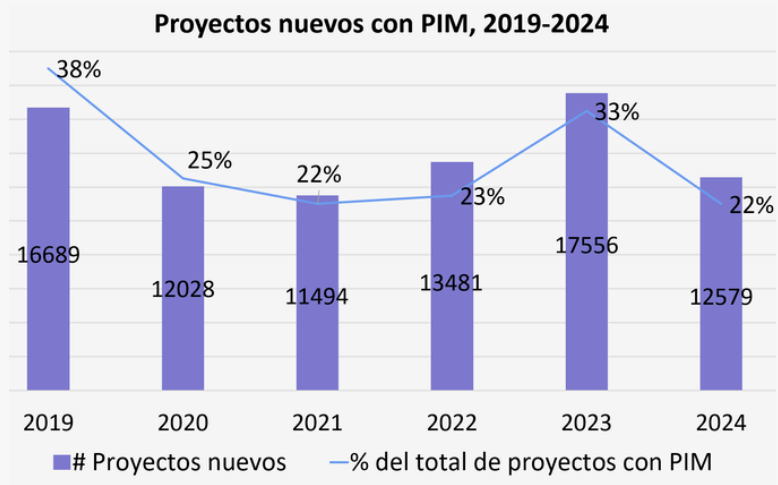
Fuente: BCRP. Elaboración propia

GESTIÓN DEFICIENTE DE PROYECTOS

FRAGMENTACIÓN Y BAJA CULMINACIÓN

La OCDE identifica que en Perú se carecen de procesos especiales de garantía de calidad para los grandes proyectos de infraestructura. Una de las características más preocupantes es la excesiva atomización. Entre 2019 y 2024, se crearon más de 83.000 nuevos proyectos, casi 14.000 proyectos por año. Solo en 2024, los proyectos nuevos representaron el 22% del total con PIM, destacándose la participación activa de los gobiernos locales, quienes lideran la proliferación de iniciativas.

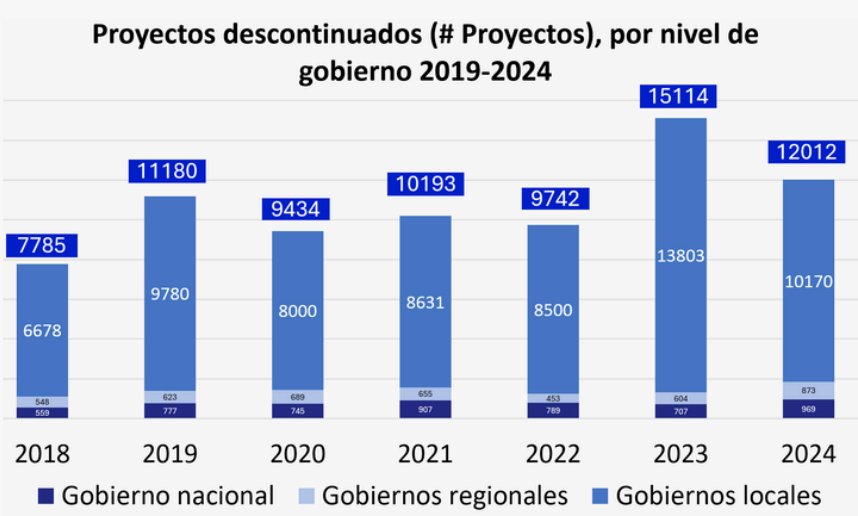
Regiones como Puno, Huancavelica y Lima Provincias evidencian un patrón preocupante: alrededor de un tercio de los proyectos tiene un monto inferior o igual a S/500 mil. Esta tendencia revela una fragmentación de la inversión que, lejos de generar impactos significativos, congestiona los procesos de evaluación, aprobación y ejecución, y desincentiva la formulación de proyectos más integrales y de mayor alcance.



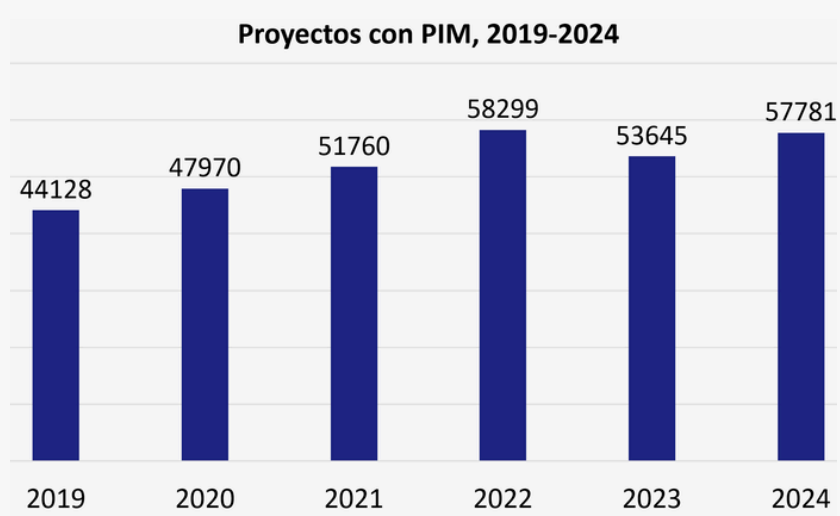
Fuente: CPC

Otro problema crítico es la baja tasa de culminación de los proyectos de inversión pública. Entre 2012 y 2020, se iniciaron más de 140.000 proyectos, pero solo el 13% de ellos había alcanzado al 2024 un 99% de avance financiero y contaba con un formato formal de cierre. Esto refleja un cierre efectivo de apenas 1% por año. En 2024, más de 3.000 proyectos con un avance superior al 95% permanecieron sin liquidación, lo que muestra claras ineficiencias en la fase final del ciclo de inversión y una pobre institucionalización del aprendizaje.

"La inclusión de una gran cantidad de proyectos nuevos no es el único factor que evidencia una débil planificación, también lo es la cantidad de proyectos descontinuados que se evidencia en la ejecución de inversiones año a año".



Fuente: CPC



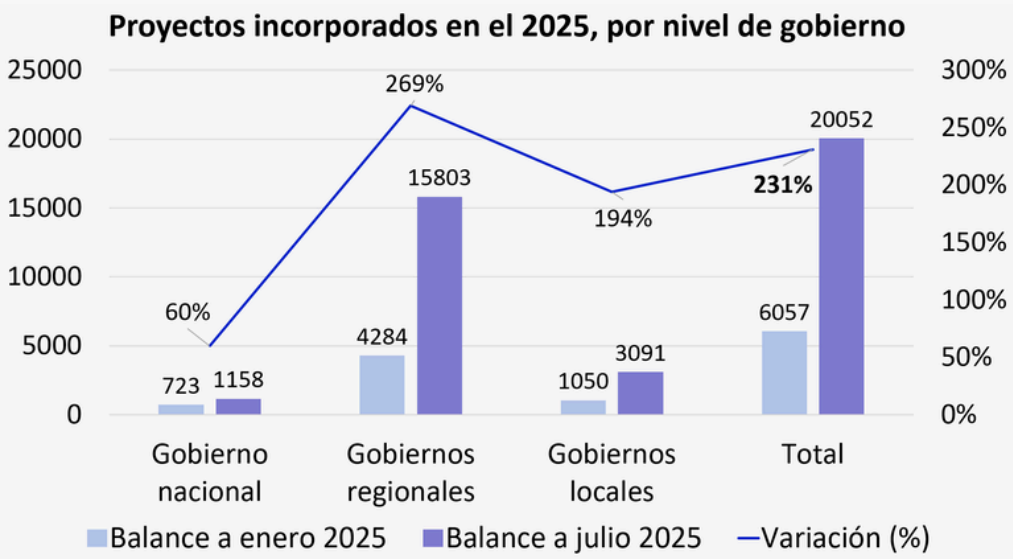
Fuente: CPC

Entre 2019 y 2024, en promedio, 10.700 proyectos que tuvieron PIM en un año determinado, no recibieron asignación presupuestaria en el año siguiente. En 2024, 12.012 proyectos fueron descontinuados. El país enfrenta un ciclo de inicios masivos y cierres insuficientes. Los incentivos políticos generan proyectos viables sin base sólida, lo que limita el impacto y dispersa la gestión. La meta no es aprobar más proyectos, sino entregar resultados reales a la ciudadanía.

CONTINUIDAD PRESUPUESTAL ACTUAL

DESVIACIONES Y EJECUCIÓN CERO

A julio de 2025, de más de 54.000 proyectos que se encuentran activos, el 40% presentan ejecución financiera igual a cero, lo que representa S/9.864 millones del PIM comprometidos sin resultados visibles. Además, se han incorporado más de 20 mil nuevos proyectos solo en 2025, dicho incremento representa un aumento del 231% respecto al inicio de año. Adicionalmente, los proyectos terminan costando más del doble de lo previsto inicialmente.

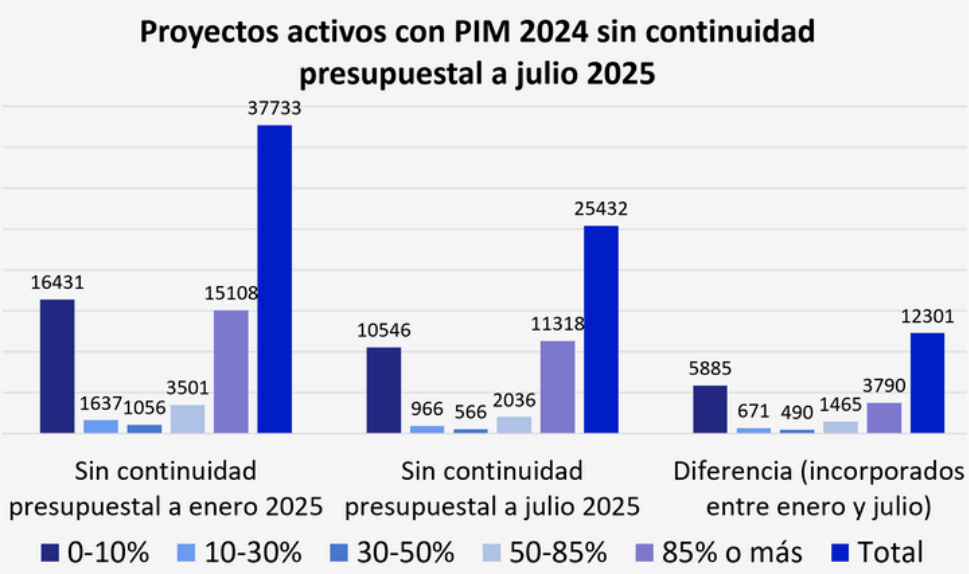


Fuente: CPC. Elaboración propia

El índice de velocidad de ejecución del CPC, mide el tiempo que tarda un proyecto desde su viabilidad hasta su cierre, ajustado por millón de soles. Los gobiernos locales tardan 3,6 años por millón de soles para completar un proyecto, más que los gobiernos regionales (2,2 años) y nacionales (2,8 años). Las mayores demoras se dan en la planificación y ejecución final.

La velocidad de ejecución ha caído desde su mejor nivel en 2010 (0,689) hasta 2021 (0,488), con una leve mejora en 2024 (0,510), pero aún lejos de los niveles previos a la pandemia y mucho más de los inicios de la década. También se aprecia que mientras el gobierno nacional y gobiernos regionales han logrado volver a niveles prepandemia, los gobiernos locales, no. Estos son los menos eficientes en el uso de recursos de inversión pública, pese a que concentran los proyectos de menor costo.

A julio, solo el 60% de los proyectos son continuados, destacando el gobierno nacional con el mayor porcentaje de continuidad (74%). En enero, había 37.700 proyectos activos sin continuidad presupuestal, de los cuales 6.194 eran críticos (con ejecución financiera entre 10% y 85%). Para julio, se han incorporado 2.626 proyectos críticos, quedando aún 3.568 sin continuidad.



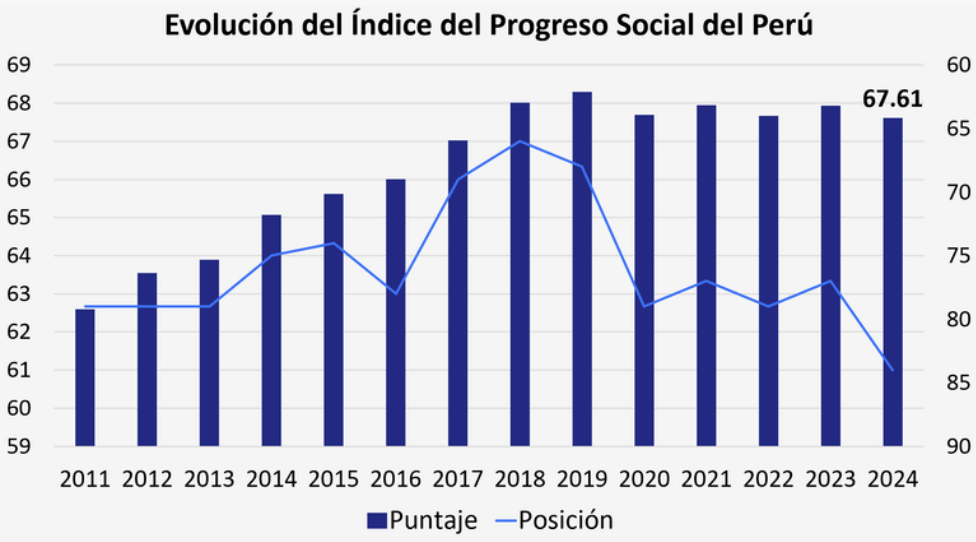
Fuente: CPC. Elaboración propia

Cada proyecto no ejecutado representa una escuela sin construir, una carretera sin asfaltar, un centro de salud sin equipar. La reforma del sistema de inversión pública es un imperativo moral para el desarrollo del país. La solución no es solo más recursos, sino una reforma profunda en la gestión: priorizar proyectos de impacto estratégico, fortalecer capacidades técnicas locales y repensar los incentivos del sistema, evaluando a las autoridades por los proyectos completados y enfocando la rendición de cuentas en los resultados, no en promesas.

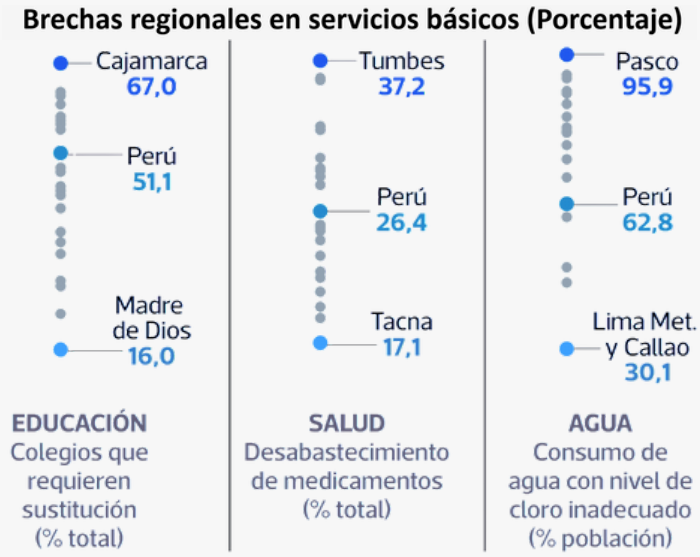
PROGRESO SOCIAL

DESIGUALDADES Y BRECHAS EN ACCESO A SERVICIOS

El acceso a los servicios básicos que hacen posible tener vida digna para la población, es indicador de las condiciones favorables en el bienestar social y por ende del nivel de desarrollo. Impulsar la competitividad exige atender las brechas en servicios básicos. Según el Índice de Progreso Social Mundial (IPSM) 2025, Perú ocupa el puesto 84/170, con un puntaje de 67,6/100, lo que refleja un declive constante desde 2020. Tras la crisis sanitaria global, Perú ha experimentado una pérdida constante de posiciones, cayendo 16 lugares en cinco años.



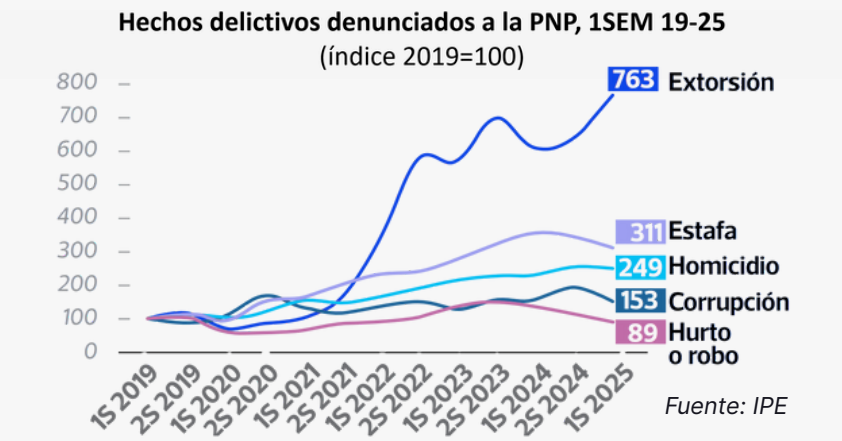
Fuente: Social Progress Imperative. Elaboración propia



Fuente: IPE

En 2024, aunque el 90,4% de los hogares accede a agua por red pública, solo el 49,6% tiene agua potable 24 horas, y el 63% consume agua con calidad insuficiente. En alcantarillado, la cobertura mejoró al 79,9%, pero persisten brechas entre áreas urbanas (88,6%) y rurales (44,8%). El acceso a energía eléctrica alcanzó el 92,7%, pero en las zonas rurales solo el 82,9%.

En 2024, el 93% de los establecimientos de salud de primer nivel carecen de capacidad instalada adecuada, con una baja cobertura médica de 16,9 médicos por cada 10,000 habitantes en 2023 y un 26% de desabastecimiento de medicamentos. En educación, el 51% de las escuelas públicas necesitan sustitución, y solo el 22% de las rurales tienen acceso a los tres servicios básicos.



Fuente: IPE

Aunque el Índice de Desarrollo Humano (IDH) creció un 27% entre 1990 y 2023, persisten desigualdades territoriales. A esto se suma la baja ejecución del presupuesto en sectores sociales clave como vivienda y desarrollo urbano, y saneamiento, que solo alcanzaron un 67,4% y 73,1% en 2024.

Los problemas de inseguridad ante la inacción del Estado se han convertido en un impuesto adicional para ciudadanos y empresas. Las denuncias diarias por extorsión se han multiplicado ×7 si lo comparamos con el promedio del 2019-2021. Al ritmo actual, el 2025 cerrará con un récord. Por otro lado, los programas "Vaso de Leche" y "Qali Warma" han aumentado su cobertura en zonas rurales, y el acceso a Internet alcanzó un 58,4% de hogares. En el sistema financiero, la población rural incrementó su acceso, pero persisten barreras como la falta de ingresos y desconfianza en las instituciones.

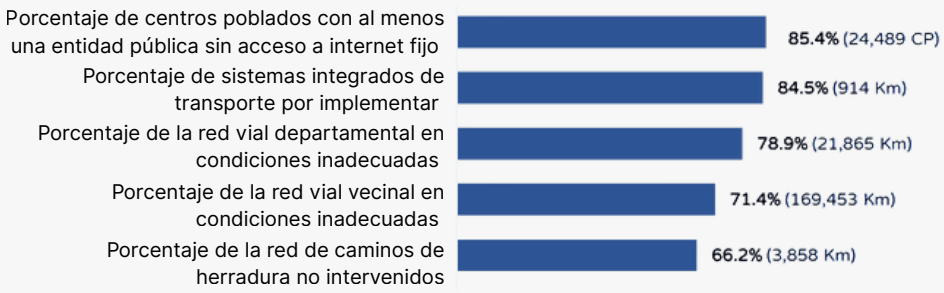
BRECHAS EN INFRAESTRUCTURA

PRINCIPALES INDICADORES Y DIMENSIONES

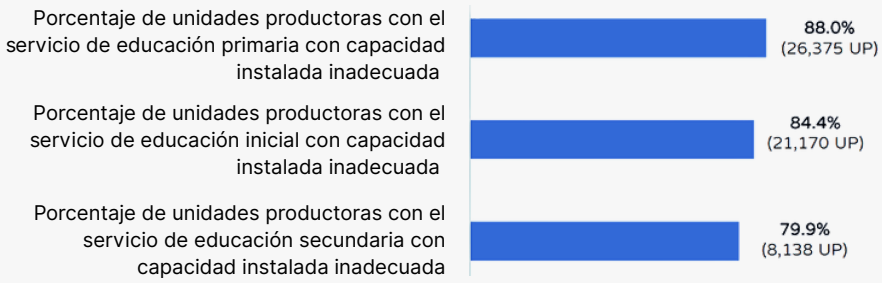
Las brechas de infraestructura son la diferencia entre la oferta y la demanda de servicios, y varían con el tiempo. Están circunscritas a un espacio determinado y se miden con indicadores de cobertura (acceso al servicio) y calidad (cumplimiento de estándares). Estos indicadores permiten evaluar el avance en el cierre de brechas y guiar las inversiones públicas para mejorar los servicios. Según el MEF (2024), el informe de avance en el cierre de brechas de infraestructura o de acceso a servicios del SNPMGI al 2023 presenta lo siguiente:

Las principales brechas incluyen el acceso a internet fijo (85,4%) y sistemas de transporte (84,5%), con inversiones mínimas en caminos de herradura (0,1% de los 5.874 km planificados). Cobertura de la red vial vecinal y nacional, así como de aeródromos, presentan menor brecha con 0,1%, 6,3% y 7,8% respectivamente. En educación, las brechas de capacidad adecuada son críticas, especialmente en primaria (88%) e inicial (84,4%), con una reducción limitada a pesar de inversiones de S/ 3.905 millones entre 2021 y 2023. Cobertura de educación primaria representa la menor brecha (2,6%). En salud, la falta de infraestructura en hospitales y establecimientos de salud del primer nivel alcanza brechas de 97,8% y 93%, con avances marginales tras una inversión de S/ 2.431 millones entre 2020 y 2023.

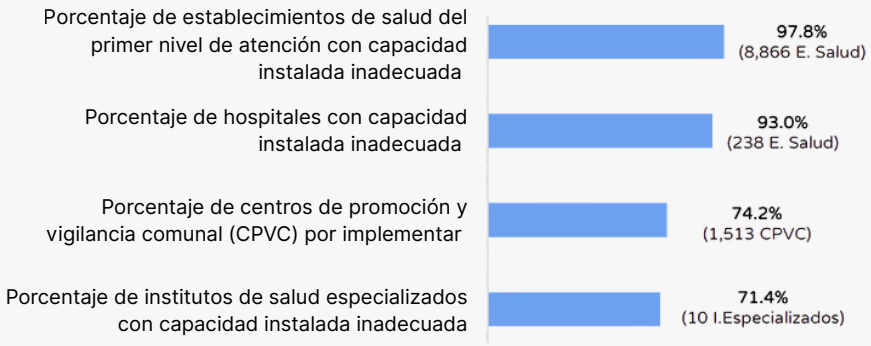
Sector Transportes y Comunicaciones (Brecha % 2023)



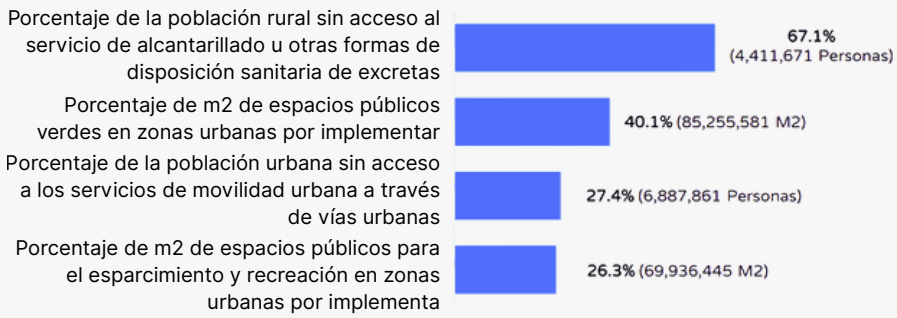
Sector Educación (Brecha % 2023)



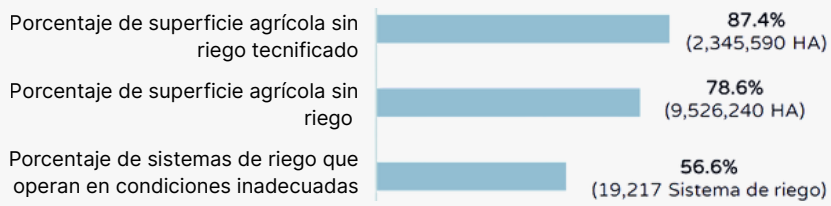
Sector Salud (Brecha % 2023)



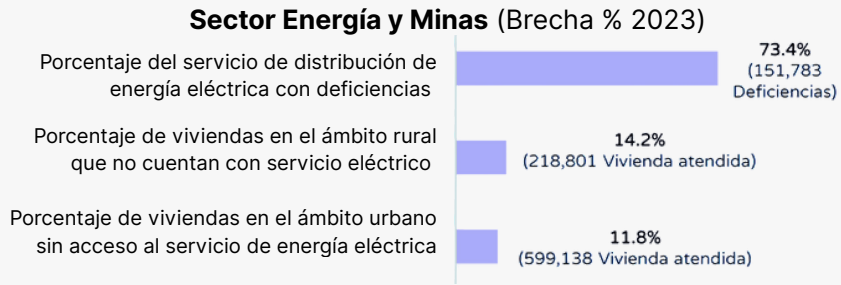
Sector Vivienda, Construcción y Saneamiento (Brecha % 2023)



Sector Agricultura y Riego (Brecha % 2023)

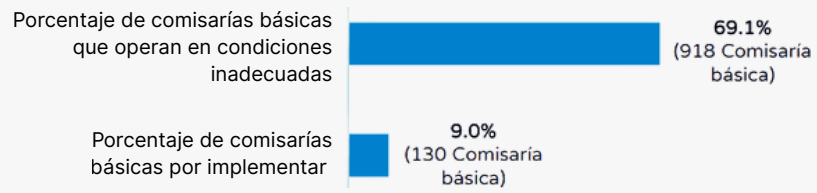


Sector Energía y Minas (Brecha % 2023)



Sector Producción (Brecha % 2023)

Sector Interior (Brecha % 2023)

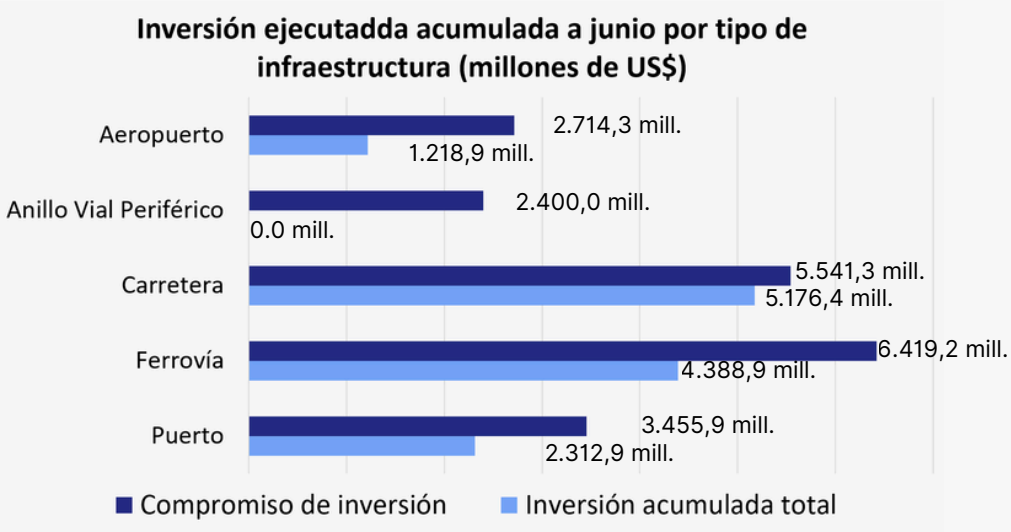


En vivienda, alcantarillado (67,1%) y espacios públicos verdes (40,1%) son las mayores brechas, mientras que en acceso a agua potable mejoró solo un 3,7%. Además, en agricultura, riego tecnificado presenta una brecha de 87,4%, y en energía persisten brechas de 73,4% en distribución eléctrica y 14,2% en electrificación rural, con escasa ejecución en ambas. El sector producción enfrenta brechas del 99,1% en mercados de abastos y 95,9% en desembarcaderos pesqueros artesanales, mientras que en seguridad, la brecha en comisarías es del 69,1%, con escasa ejecución a pesar de las inversiones.

INFRAESTRUCTURA FÍSICA

CONECTIVIDAD PARA EL DESARROLLO REGIONAL

La prestación y la calidad de los servicios básicos influye sobre la salud y la conectividad de los hogares, mientras que carreteras, puertos, aeropuertos y sistemas de transporte reducen significativamente los costos de transporte y logística, lo que aumenta la competitividad de las empresas locales y permite su integración en cadenas de valor globales (Calderón y Servén, 2010).



Fuente: OSITRAN.

Hasta junio entre las inversiones en infraestructura presentaban menor avance en ejecución, los de infraestructura ferroviaria y aeroportuaria, con una diferencia de 2.030,3 y 1.495,4 millones respectivamente. Asimismo, el Anillo Vial Periférico, el proyecto que plantea integrar el tránsito de Lima, se encuentra aún en etapa de adjudicación y no presenta avances.

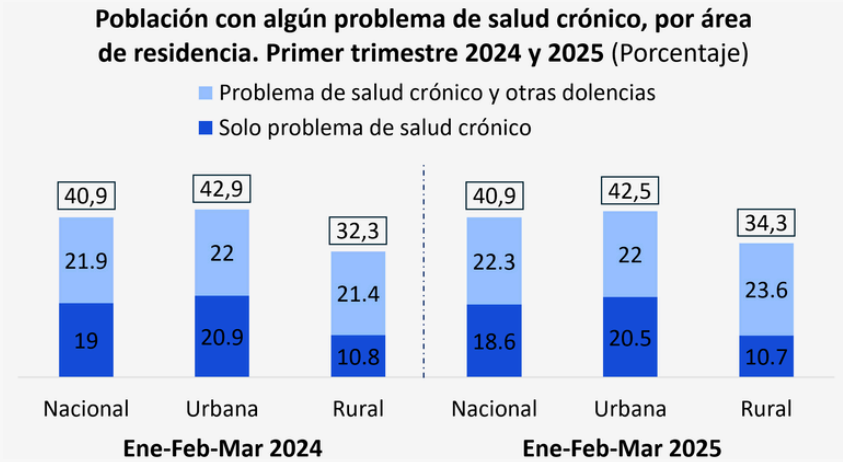
La congestión vehicular en Lima, con velocidades promedio de 14,10 km/h en horas punta matutinas y 11 km/h en las nocturnas, afecta la competitividad y productividad, generando pérdidas anuales de S/27.691 millones (2,6% del PBI), según AFIN. Es la novena ciudad más congestionada del mundo y la primera en Sudamérica (Traffic Index, 2024), con un gasto adicional de S/4.556 millones en combustible y 2.6 millones de toneladas de CO_2 emitidas. Cada persona pierde en promedio 198 horas al año atrapada en el tráfico. La infraestructura vial es deficiente, con más del 60% de las carreteras nacionales en mal estado, y además, la densidad vehicular aumentó un 40,1% en los últimos diez años.

La modernización portuaria y ferroviaria impulsa la competitividad al mejorar la eficiencia, reducir costos logísticos y atraer inversiones, lo que dinamiza sectores clave. La inversión en infraestructura ferroviaria, además, favorece la integración regional, reduce costos y tiempos de entrega, descongestiona las carreteras y disminuye el impacto ambiental del transporte.

A pesar de contar con destinos de clase mundial como Machu Picchu, carecemos de un sistema aeroportuario integrado que conecte eficazmente a todas las regiones del país. A cinco años de la pandemia, los proyectos siguen entrampados en burocracia y modelos de gestión que no siempre cumplen con estándares internacionales, lo que se refleja en el puesto 18/20 en el Índice de Competitividad de Transporte Aéreo 2024. Asimismo, hace falta imitar buenas prácticas internacionales para enfrentar la corrupción en el desarrollo de proyectos de infraestructura. Aunque existe potencial para ser un hub logístico y turístico, se requieren decisiones rápidas, ampliar infraestructura más allá de Lima, crear demanda para los que aeropuertos regionales funcionen y que no todo gire en torno al Jorge Chávez.

SALUD
SEGMENTACIÓN, ACCESO Y CALIDAD

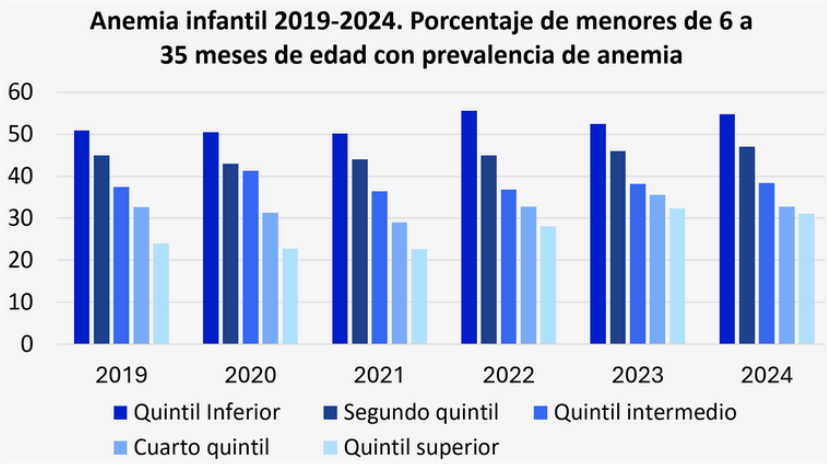
La competitividad también depende de la oferta oportuna de los proveedores de salud, así como del nivel de sus recursos e infraestructura. Muchos establecimientos públicos de salud son deficientes y entrañan riesgos para la seguridad de los pacientes y la prestación de servicios. La fragmentación y segmentación persistentes afectan a la calidad y eficiencia de este, así como al acceso a él. Un estado óptimo de salud es fundamental para el desempeño productivo de los individuos (Sabadie & Johansen, 2010).



Fuente: INEI. ENAHO

La proporción de personas que reportan necesidades insatisfechas de atención médica se ha mantenido constante en alrededor del 32% durante la última década, las regiones que reportan las tasas más altas de necesidades médicas insatisfechas son Puno, Ayacucho, Pasco y Ancash (regiones que tienen una de las tasas más altas de pobreza), con porcentajes superiores al 40%.

En el último año, la demanda de servicios de salud creció en áreas rurales +1% y se redujo en 0,4% en áreas urbanas, algo similar ocurre en la cobertura de seguros de salud, que creció en 10% solo entre 2019 y 2023. Siendo más efectiva en el ámbito rural (92,8%) gracias a la expansión del Seguro Integral del Salud (SIS).

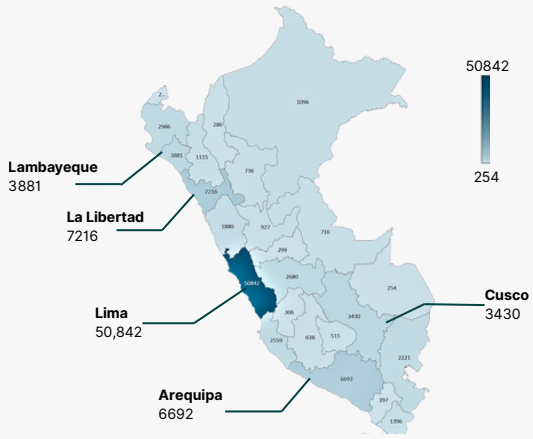


Fuente: Indicadores programas presupuestales 2024. INEI

En las etapas de edad temprana, las amenazas principales al desarrollo son la desnutrición crónica y la anemia (ambos con mayor incidencia en quintiles más bajos). Entre 2019 y 2023, la presencia de anemia en menores de edad creció un 3,6%, mientras que la desnutrición crónica se mantiene a niveles prepandemia. En el mismo rango temporal, se presentó un avance de 4,3% en vacunación de niños menores de 3 años.

Sobre recursos humanos para la atención, existen diferencias entre regiones en la concentración de personal capacitado. En 2021, solo el 9,8 % de los médicos se encontraba en zonas rurales, un porcentaje que ha ido reduciéndose progresivamente desde 2013, cuando era del 15 %.

Número de médicos colegiados, según departamento (2023)



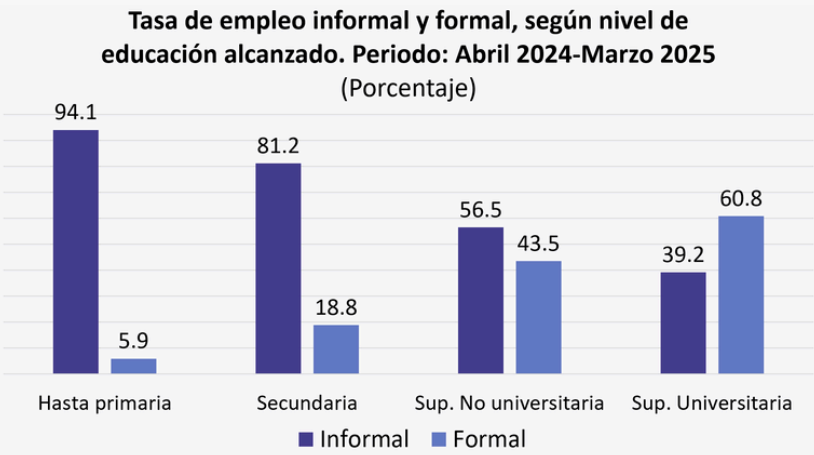
Fuente: Compendio Estadístico 2024. INEI. Elaboración propia

Entonces, a pesar del avance en cobertura del seguro de salud, es necesario asignar mejor el recurso humano para cubrir las zonas de mayor necesidad, asimismo, la óptima comunicación entre regímenes (SIS, EsSalud, etc.) permitiría elevar la calidad del servicio. Con estos propósitos, la inversión en el sector es prioritaria.

MERCADO LABORAL

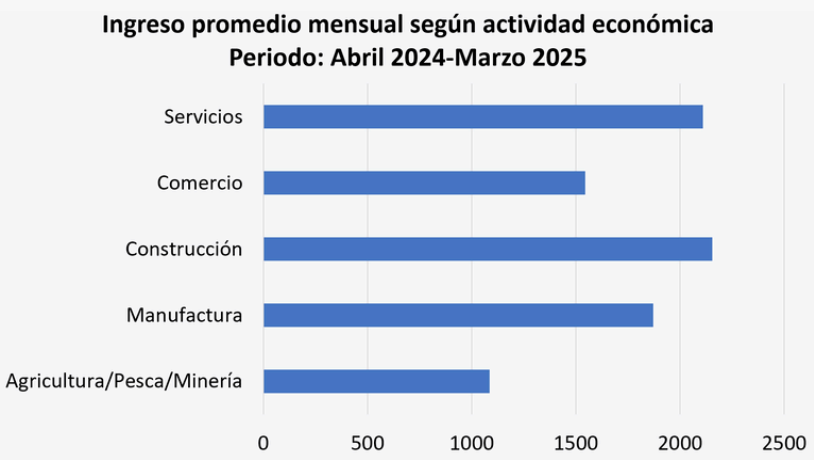
EL DESAFÍO DE CONVERTIR POTENCIAL EN PRODUCTIVIDAD

El principal freno de la productividad en el mercado laboral peruano es la actividad informal (Loayza, 1996). De acuerdo con la Encuesta de Empleo Permanente, en abril representaba el 70,7% de la población ocupada. Esta práctica es más frecuente en empresas pequeñas (88,7%), en las actividades como agricultura, pesca y minería (91,5%), y entre personas con menores niveles de escolaridad.



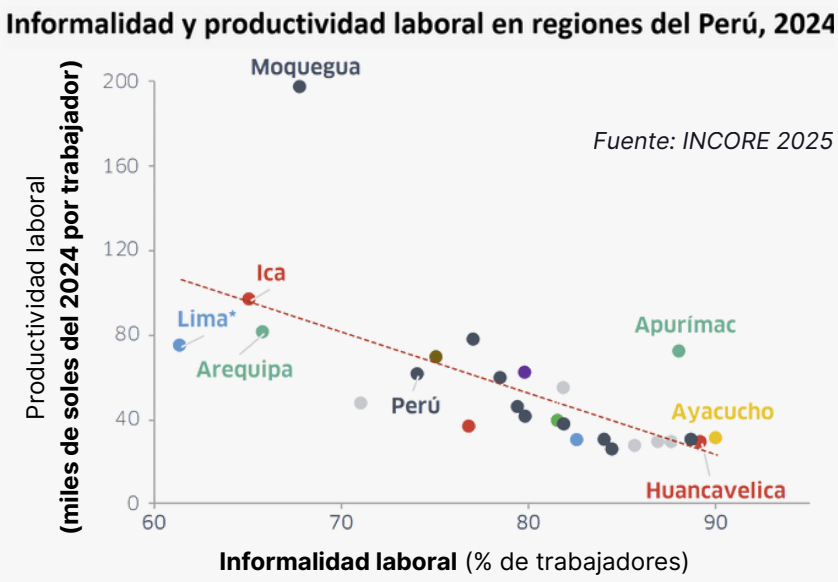
Fuente: INEI. Encuesta Permanente de Empleo Nacional

Al mercado laboral peruano lo caracteriza los siguientes atributos: el 72,8% de la población ocupada labora en empresas pequeñas (de menos de 10 trabajadores), las actividades con mayor concentración de empleo son de la rama de servicios (41%), el 55,6% es población masculina y solo el 54% de la población ocupada cuenta con un empleo adecuado. Además, existen diferencias en la participación del mercado entre hombres y mujeres, la mayoría de los hombres (59,5%) cuentan con un empleo adecuado. En cambio, las mayoría de las mujeres (53,7%) trabajan subempleadas.

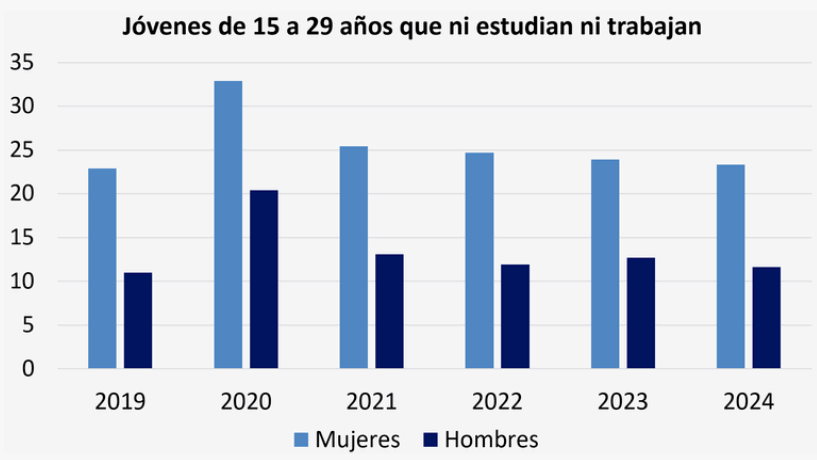


Fuente: INEI. Encuesta Permanente de Empleo Nacional

Se observó el desempeño de las diferentes regiones en presencia de alta informalidad, Huancavelica y Ayacucho ambas con gran cantidad de empleo informal, son las más vulnerables al efecto sobre la productividad. El progreso ciudadano depende de que los trabajadores informales accedan al empleo formal, lo cual se logrará sostenibleme mediante inversión privada, mientras más, mejor.



La informalidad en el Perú se caracteriza por tener baja productividad, tanto por escasez de capital físico como de capital humano (un trabajador formal promedio es seis veces más productivo que un trabajador informal promedio). Entre 2019 y 2024 se incrementó la cantidad de jóvenes (mujeres en 0,6% y varones en 0,4%) de 15 a 29 años que no estudian ni trabajan. De acuerdo al IPE, el 86% pertenecen a los sectores socioeconómicos D y E, un valor mayor al nivel pre pandemia (83,9%).

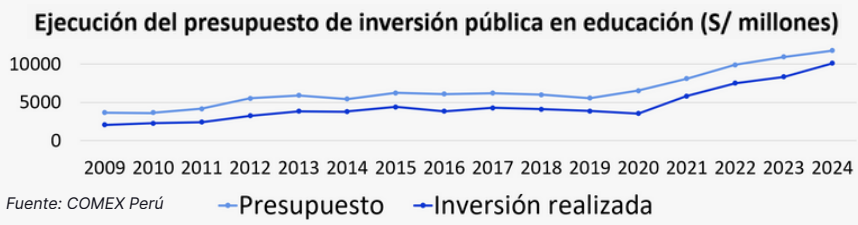


Fuente: INEI. Encuesta Permanente de Empleo Nacional

EDUCACIÓN

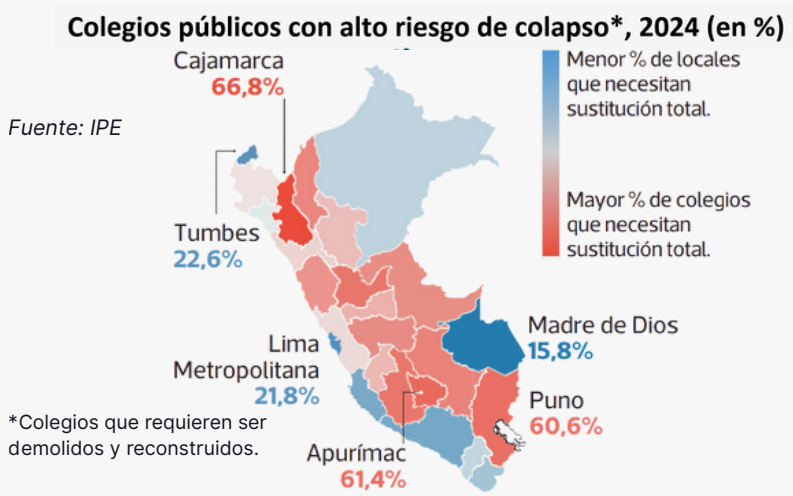
EL DESEMPEÑO PERUANO BAJO LA LUPA DEL BID

Una mejora en escolaridad está relacionada a mejores ingresos (Mincer, 1974), y es el principal factor de impacto en la productividad en el largo plazo. Es primordial garantizar las condiciones necesarias para el aprendizaje pensando en que el mayor gasto no implica mayor eficiencia (Pereyra, 2001).



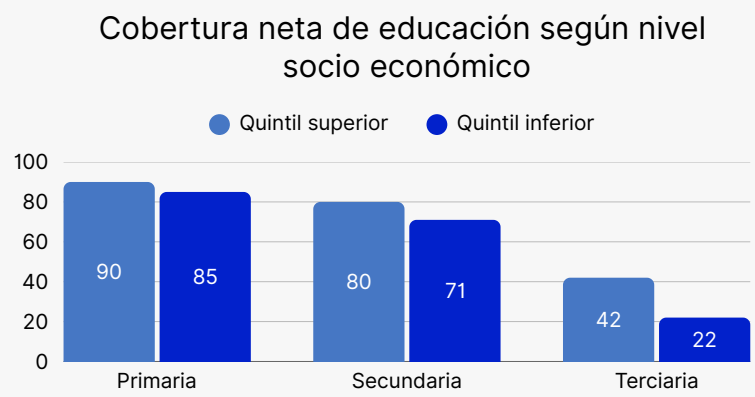
Fuente: COMEX Perú

El 51% de colegios de educación básica se encuentra en riesgo de colapsar y un 28% necesitan sustitución parcial (Comex, 2025), lo que perjudica a un 23,7% de estudiantes de inicial y primaria, según el IPE.



Fuente: IPE

En la educación básica en 2023, la brecha de asistencia entre los estudiantes del quintil superior e inferior son de 10% aproximadamente. En la educación terciaria en cambio, solo 2 de cada 10 alumnos del quintil más bajo asistieron. A diferencia de estudiantes quintil superior que fueron 4 de cada 10.

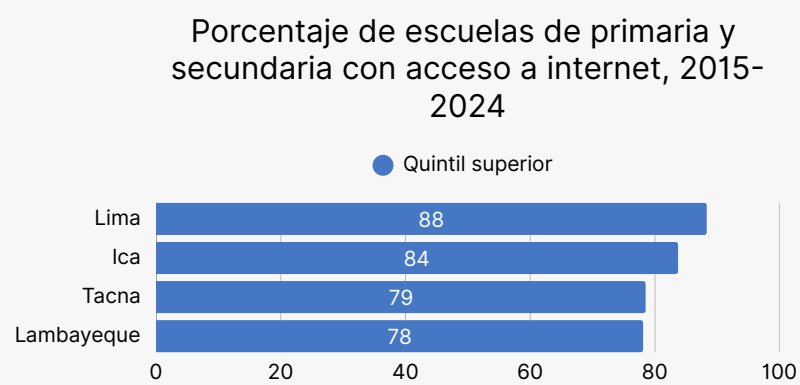


Fuente: El estado de la educación en América Latina y el Caribe. BID, 2024

El logro de aprendizaje tuvo un declive de acuerdo con un informe del INEI (2025), de 2019 a 2024 la tasa de estudiantes de primaria con un logro satisfactorio de aprendizaje en matemática se redujo en 0,9% y 8,1% entre niños y niñas, respectivamente. Mientras que en lectura la reducción fue de 0,3% y 3,3%, entre niños y niñas de primaria, respectivamente. La región con mayor descenso en lectura (-6,2%) y matemática (-9,2%) es Tacna.

De acuerdo con un informe del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), en América Latina y el Caribe 27% de los estudiantes (entre 18 y 24 años) abandonan la educación de forma temprana. Los países con las menores tasas de abandono son Chile (7 por ciento) y Perú (10 por ciento). Las tasas de abandono del nivel socioeconómico más alto y más bajo son 4% y 18%, respectivamente.

Un avance positivo es la reducción de la tasa de analfabetismo en 9% entre personas de 15 a más, afectando este problema en 4,5% más, a mujeres que a varones. Asimismo, en Perú (2023) de las personas entre 25 a 34 años el 8% (quintil inferior) y el 51% (quintil superior) ha finalizado la educación terciaria.



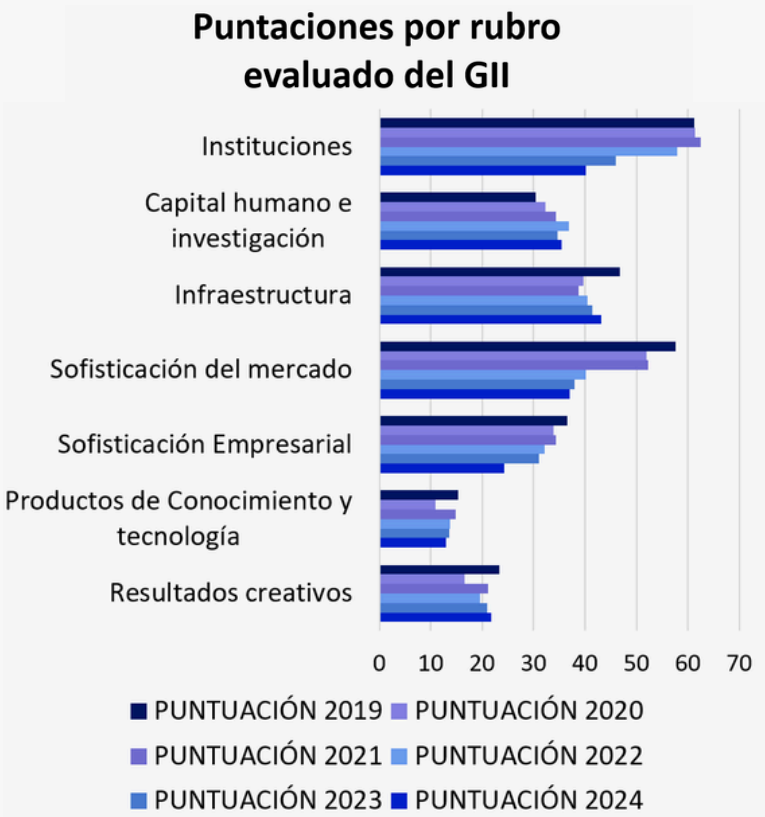
Fuente: MINEDU. Cálculos IPE.

Finalmente, en el acceso a internet en escuelas de educación básica Perú tiene una cobertura del 55,2%. Las regiones mejor preparadas son Lima (88,3%), Ica (83,7%), Tacna (78,5%)y Lambayeque (78,1%).

INNOVACIÓN Y TECNOLOGÍA

AVANCES LIMITADOS Y POSICIÓN REZAGADA

El Índice Global de Innovación (GII) clasifica a las economías mundiales según su capacidad de innovación. Entre 2015 y 2024, Perú ha mostrado una tendencia decreciente en el GII, cayendo de una puntuación de 34,9 (puesto 71) en 2015 a 26,7 (puesto 75) en 2024. El país enfrenta retrocesos en más del 80% de los indicadores evaluados en comparación al 2022, excluyendo infraestructura.



Fuente: WIPO. Elaboración propia

En el contexto regional, el país se sitúa **7.º de 20 economías de América Latina y el Caribe.** A pesar de destacarse en educación superior y microfinanzas, donde ocupa posiciones elevadas, Perú enfrenta graves brechas en áreas clave como investigación y desarrollo (I+D), colaboración universidad-industria y diversificación económica.

La falta de innovación empresarial y el limitado desarrollo de clústeres productivos limitan la competitividad. Su baja complejidad en producción y exportación y las limitadas exportaciones de servicios TIC reflejan una economía poco diversificada. Además, Perú ocupa el puesto 123 en alianzas estratégicas y carece de unicornio.

El gasto público en I+D pasó de 392 millones de soles en 2011 a 1.760 millones en 2023, un incremento notable, aunque sigue siendo bajo en relación al PBI, el cual no llega ni al 1% del PBI. El gasto público per cápita ha mejorado, pero sigue siendo bajo comparado con economías avanzadas.

La innovación en el Perú es más reactiva que proactiva. Según Carlos Wong (2020), no se encuentra una relación significativa ni causal entre la inversión en I+D y el crecimiento del PBI per cápita; más bien, la innovación parece responder a periodos de crecimiento económico y no al contrario. Esto evidencia que la CTI aún no están suficientemente integradas como factores proactivos del desarrollo económico.

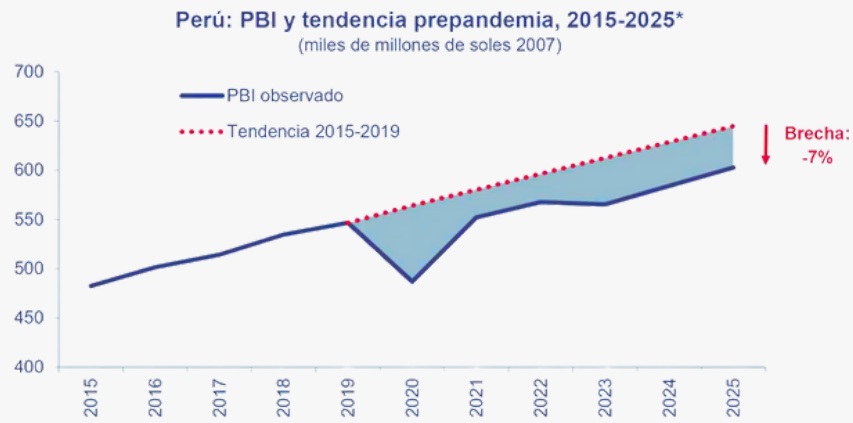
Fuente: Concytec. Elaboración propia

El limitado gasto restringe no solo la producción científica sino también la generación de innovación tangible, reflejada en la baja cantidad de patentes. En 2022, Perú presentó solo 25 solicitudes de patentes PCT, mientras que países como Chile y México registraron 146 y 136, respectivamente. Además, el personal dedicado a I+D creció de 3.267 investigadores en 2015 a 8.977 en 2021, pero el número sigue siendo insuficiente para transformar la infraestructura científica del país.

¿INVERTIR MÁS O USAR MEJOR?

PRODUCTIVIDAD ES BIENESTAR

El Perú enfrenta desafíos urgentes para retomar un crecimiento sostenido. Aunque la economía crecería 3,2% este año y registró un 3,33% en el primer semestre, seguimos 7% por debajo de la tendencia previa a la pandemia (IPE, 2025). Si bien el país mantiene estabilidad macroeconómica, no se mantiene el mismo desempeño en el resto de indicadores. Hay deberes pendientes, el camino para cerrar brechas y garantizar bienestar es aún lejano. No se trata solo de recuperarnos y crecer más, sino crecer mejor.



Fuente: IPE

El crecimiento puede darse por acumulación de factores o por aumentos de productividad, pero solo estos últimos sostienen el desarrollo de largo plazo (Young, 1994). En este marco, la competitividad, entendida como el conjunto de instituciones, políticas y factores que determinan la productividad (WEF), es condición indispensable para alcanzar mayores ingresos y bienestar. Cuanto más competitivo es un país, mayor es su capacidad de sostener el crecimiento en el largo plazo.

Componentes de productividad	¿Invertir más?	¿Usar mejor los recursos?
Innovación y tecnología	✓	
Educación	✓	
Salud	✓	
Mercado laboral		✓
Infraestructura		✓

En este contexto, el mensaje es doble. Primero, sin mejoras en productividad no habrá crecimiento sostenido, inclusivo ni de largo plazo. Segundo, la productividad requiere dinamismo, y este debe reflejarse en cada uno de los componentes de productividad. La agenda de competitividad en el Perú no requiere únicamente más gasto, sino reformas que aseguren un uso más eficiente de los recursos.

Existen oportunidades: un fuerte sector agrario, una cartera minera de escala mundial, un potencial turístico aún subexplotado y una ubicación estratégica para consolidar al país como hub logístico regional. Sin embargo, estos activos requieren mayor inversión privada y un marco institucional estable. La incertidumbre política acumulada desde 2016 ha paralizado proyectos y generado una "inversión embalsada" que solo podrá liberarse con mayor predictibilidad hacia 2026.

La falta de reformas estructurales ha retrasado el progreso. Hay abundante evidencia, tanto a nivel regional como a nivel mundial, sobre qué tipos de políticas son efectivas y cuáles no lo son. A las reformas se les debería conceder la más alta de las prioridades, no solo en las esferas ejecutivas y legislativas del gobierno, sino también en el empresariado y en la sociedad civil.

"El único camino hacia mayor calidad de vida es mayor productividad, y el único camino hacia ser más productivos es ser más competitivos".

GIEF
Research

¡Si te gustó la información,
compártela!

Dale like

Comenta

Comparte

Guárdalo

@giefresearch

giefresearch